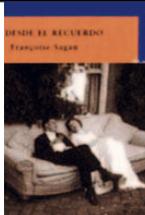


LIBROS



EN 'DESDE EL RECUERDO' ESTÁN LOS PERSONAJES, LOS LUGARES Y LOS MILES DE KILÓMETROS RECORRIDOS

Una vida de excesos

La editorial El Cobre publica 'Desde el recuerdo', donde Françoise Sagan narra las pasiones que hicieron de su vida un escándalo continuado. | **Antonio Bordón**



Imagen de Françoise Sagan. | LA PROVINCIA / DLP

En tiempos en que los periódicos no acogían a tanto zángano de la alborotada vida nacional, hubo un hueco para la escritora francesa Françoise Sagan (1935-2004), para recoger su pasión por los coches deportivos, el juego, especialmente la ruleta, los hombres (Massimo Gargia, Robert Westhoff, Guy Schoeller, Michel Déon) y las mujeres (Peggy Roche, Ava Gardner, Juliette Greco, Annick Geille), aunque nunca hizo gala de su bisexualidad. También tuvieron hueco en la prensa nacional sus problemas con las drogas y el alcohol. Según su biógrafa Sophie Delassein, seguir la vida de Sagan se convirtió en una empresa casi imposible pero próspera para los medios de comunicación.

Sagan, cuyo verdadero nombre era Françoise Quoirez, vuelve ahora a primera línea con la publicación de *Desde el recuerdo* (El Cobre), una recopilación de estampas autobiográficas traducidas por primera vez al español. Con la prosa sencilla y carente de prejuicios que caracterizan sus novelas, algunas de las cuales tuvieron más éxito por el nombre de la autora que por su calidad literaria, Sagan recorre su vida de excesos y la de aquellos

Estas memorias que ven la luz ahora, dejan voluntariamente en la sombra sus matrimonios y sus romances, prescinden, por así decirlo, del presente

que se cruzaron en su camino: Billie Holiday, Orson Welles, Carson McCullers, Tennessee Williams, Rudolf Nureyev y, sobre todo, Jean Paul Sartre, a quien escribió una carta de amor, publicada en 1980 en el periódico *L'Egoïste*, y que supuso el punto de partida de una intensa amistad que duró hasta la muerte del filósofo.

En *Desde el recuerdo* están los personajes, los lugares y los miles de kilómetros recorridos. También las lecturas que marcaron su vida. La autora de *Buenos días, tristeza* no duda en considerarse una lectora excepcional: "Doy fe de haber colmado en este ámbito el recorrido del combatiente más clásico que quepa imaginar: *Los alimentos terrestres* a los trece años. *El hombre rebelde* a los catorce, las *Iluminaciones* a los dieciséis. Volé so-

bre las mismas nubes sobre las que vuelan los espíritus adolescentes desde hace lustros; y precisamente por ello cito primero estos libros [...] en los que pretendía dar con una moral que sedujera a la mía, un pensamiento que precediera al mío, gracias a esa mezcla de estados de admiración y de narcisismo a que nos llevan ciertos libros leídos a la edad que los reclama".

Estas memorias que ven la luz ahora, cinco años después de la muerte de la autora, dejan voluntariamente en la sombra sus matrimonios y sus romances, prescinden, por así decirlo, del presente. Sin embargo, Sagan no tiene pudor en confesar en él su pasión por el juego, pasión que nunca fue correspondida: "Contrariamente a lo que se ha dicho, nunca dejé ninguna fortuna sobre los mencionados tapetes verdes puesto que, por curioso que pueda resultar, jamás la tuve a mi disposición. Sólo dejé allí los restos sobrantes de mi tren de vida, un tren de vida no de lujo sino de sueño: un sueño que para mí se traducían en la ausencia de toda preocupación material".

Desde el recuerdo es un libro ameno y significativo, aunque capta mejor los ambientes que los perfiles humanos.

NOVEDADES

Constant enamorado



Cécile es la nueva y siempre pertinente vuelta de tuerca al escaso legado de Benjamin Constant, un autor que no se prodigó mucho en la ficción, salvo para contar sus peripecias amorosas. Quizás por esto no se atrevió a publicar en vida la novela, pues no quería contrariar a sus numerosas amantes. En *Cécile* no sólo encontramos al Constant enamorado, sino al observador sardónico.

■ **Título:** *Cécile*. **Autor:** Benjamin Constant. **Editorial:** Periférica, 144 págs. **Precio:** 14 euros.

Libertad poética



A pesar de ser una escritora prolífica, Edna O'Brien es casi una perfecta desconocida en España. Ahora hay una nueva oportunidad de acercarse a esta autora irlandesa. *La luz del atardecer* es un libro con inconfundible aroma de clásico, cuyas páginas esconden fognozos de verdad que hielan la sangre. O'Brien evita el camino trillado, prefiere la libertad poética al realismo sin fugas.

■ **Título:** *La luz del atardecer*. **Autor:** Edna O'Brien. **Editorial:** Espasa, 318 págs. **Precio:** 19,23 euros.

Levantando pasiones



Amar a Frank tiene el tono justo de una buena película de Sam Mendes: narrativa pausada, tramas sentimentales realistas y desmitificadas. Con esos elementos Nancy Horan firma una historia de amor que tiene como protagonista a Frank Lloyd Wright, reputado arquitecto que luego se convertiría en uno de los principales maestros de la arquitectura del siglo XX. Qué más se puede pedir.

■ **Título:** *Amar a Frank*. **Autor:** Nancy Horan. **Editorial:** Alfaguara, 521 págs.

LECTURAS

LA AUTORA EXPRESA SIN RESERVAS LA PROBLEMÁTICA DE PADRES E HIJOS

Con ella llegó el escándalo

"En 1953 escribí *Buenos días, tristeza*, que apareció en Francia en 1954 y que trajo consigo el escándalo, un escándalo que no logré entender y que hoy día sólo puedo achacar a dos motivos razonables. Resultaba intolerable que una jovencita de diecisiete o dieciocho años hiciera el amor, sin estar enamorada, con un chico de su edad y no fuera castigada por ello. Lo inaceptable era que no se enamorara perdidamente de él y que no se hubiera quedado embarazada al final del verano. En otras palabras, que una joven de la época pudiera disponer de su cuerpo, se diera placer con él, sin que ello mereciera ni obligara a un castigo hasta entonces considerado inexorable. Lo inaceptable era, además, que la joven en cuestión estuviera al corriente de los amores de su padre, le hablara de ellos y lograra con él una complicidad sobre temas inabordable por aquel entonces entre padres e hijos. El resto, a fe mía, nada tenía de censurable, sobre todo si pienso en el momento actual, treinta años después, cuando por una inversión irrisoria y casi cruel de las cosas, resulta indecente o ridículo no hacer el amor cuando llega la edad para ello, y cuando padres e hijos se ven separados para siempre por una complicidad que ambos padecen y sienten como definitivamente falsa y que fingen entre sí (es decir, mientras los padres reprochan a los hijos su juventud y éstos reprochan a los padres haber dejado de ser jóvenes y pretender que todavía siguen siéndolo). Sin duda, no puede decirse que fuera una época afortunada aquella en que, en principio, sólo los padres tenían derecho a juzgar los actos de sus hijos, en tanto que hijos-súbditos, y en que los propios hijos no tenían el menor derecho, la menor idea ni el menor atisbo sobre la vida privada de sus padres. No obstante, entre los cuarenta y los veinte años existía una generación real: una generación que nos hemos obstinado y empeñado en destruir y cuya ausencia se ha convertido por ello en algo monstruoso, incluso diríase que obscuro, a ojos de las dos partes".

■ **Título:** *Desde el recuerdo*. **Autor:** Françoise Sagan. **Editorial:** El Cobre, 166 págs. **Precio:** 19,23 euros.